

**“¡CUIDADO CON LAS ZORRAS PEQUEÑAS!”
(CANTARES 2:15)**

**(POR EL PASTOR EMILIO BANDT FAVELA)
(849. DOMT. 190114)**

**V. C. DEBEMOS TENER CUIDADO CON LOS PECADOS QUE
CONSIDERAMOS PEQUEÑOS.**

- 📖 El facsímil que hace el rey Salomón en este versículo lo podemos considerar de la siguiente manera: Las zorras son animales depredadores, son las peores enemigas de los granjeros porque los pollos son su platillo favorito; pero también de los que cultivan uvas porque a ellas también les gustan mucho. A éstas las compararemos con los pecados que destruyen el testimonio y la vida cristiana. Pero también habla de zorras pequeñas, de éstas que fácilmente se deslizan por entre las plantas; que caben muy bien por cualquier hendidura en los cercos; o que pueden trepar por las ramas de las vides para alcanzar las uvas. A éstas las podemos comparar con los pecados que llamamos pequeños, éstos que nos parecen que no importan y que no traen ninguna consecuencia, pero que la verdad, hacen muchísimo daño. La viña la podemos comparar con nuestra vida cristiana y las uvas con nuestro fruto espiritual para nuestro Señor, el cual se echa a perder por los pecados “pequeños”.
- 📖 Debemos tener cuidado. Porque nuestro adversario el diablo puede engañarnos a tal grado que pecados de adulterio, de fornicación, de mal testimonio y muchos otros podemos llegar a calificarlos de “peccata minuta”.
- 📖 Hoy, quiero hablarles del rey Salomón y cómo el descuidó las zorras pequeñas que echaron a perder la viña de su vida y su fruto para Jehová su Dios.
- 📖 Dividiremos nuestro sermón en tres partes: (1) Lo que Dios ordenó; (2) ¿Por qué razón lo ordenó? y (3) Lo que hizo el rey Salomón y sus consecuencias.
- 📖 Meditemos juntos en el contenido de esta seria advertencia: ¡Cuidado con las zorras pequeñas!

1º VEAMOS LO QUE DIOS ORDENÓ.

- 📖 Para considerar esto permítanme auxiliarme de dos versículos en la ley de Moisés: ***“Pero él no aumentará para sí caballos, ni hará volver al pueblo a Egipto con el fin de aumentar caballos; porque Jehová os ha dicho: No volváis nunca por este camino. Ni tomará para sí muchas mujeres, para que su corazón no se desvíe; ni plata ni oro amontonará para sí en abundancia” (Deuteronomio 17:16-17).***
- 📖 Este pasaje pertenece a las instrucciones dadas por Jehová a Dios acerca de un rey.
- 📖 Observemos que le prohíbe solo tres cosas: (1) No aumentará para sí caballos. (2) No tomará para sí muchas mujeres y (3) No amontonará para sí ni plata ni oro.
- 📖 Estas indicaciones están clarísimas, más claras que un penalti en el futbol, porque ya saben que todos los penaltis son clarísimos. Pues aquí esto está más claro aún.

📖 No tiene lugar a dudas, ni a discusiones, ni a confusiones. Las órdenes del Señor son nítidas e indiscutibles.

2º VEAMOS POR QUÉ RAZÓN DIOS LO ORDENÓ.

📖 Nuestro pasaje en Deuteronomio indica que Dios prohibió que el futuro rey de su pueblo Israel no debía aumentar para sí caballos específicamente de Egipto. Quizá podemos esgrimir las siguientes razones:

📖 (1) Porque de alguna manera era volver a Egipto y el Señor había mandado a su pueblo que no volvieran nunca allá.

📖 (2) Porque eran un signo de ostentación. Todos los reyes de la tierra hacían eso. Dice la Biblia: **“Y subían y compraban en Egipto un carro por seiscientas piezas de plata, y un caballo por ciento cincuenta; y así compraban por medio de ellos para todos los reyes de los heteos, y para los reyes de Siria” (2 Crónicas 1:17).**

📖 (3) Porque era depender de Egipto en caso de guerra y Dios no quería eso porque desviarían su confianza en ÉL para depositarla en los egipcios y en sus caballos. Veamos lo que dice el profeta Isaías: **“¡Ay de los que descenden a Egipto por ayuda, y confían en caballos; y su esperanza ponen en carros, porque son muchos, y en jinetes, porque son valientes; y no miran al Santo de Israel, ni buscan a Jehová! Y los egipcios hombres son, y no Dios; y sus caballos carne, y no espíritu...” (Isaías 31:1, 3).**

📖 Cuando el rey David realizaba conquistas, él no guardaba para sí los caballos, sino que los desjarretaba. Veamos lo que dice la Biblia: **“Y tomó David de ellos mil setecientos hombres de a caballo, y veinte mil hombres de a pie; y desjarretó David los caballos de todos los carros, pero dejó suficientes para cien carros” (2 Samuel 8:4).** Desjarretar significa según el diccionario de la Real Academia: Cortar las piernas por el jarrete o la corva.

📖 También dentro de las órdenes para un rey el Señor prohibió que no amontonara para sí plata ni oro. Las razones principales eran porque eran un signo de orgullo y sobre todo, inducían a la falta de fe y de confianza en Dios.

📖 Cuando el rey David vencía a sus enemigos sí tomaba de ellos oro y plata, pero no lo guardaba para sí sino que lo dedicaba a Jehová: **“Los cuales el rey David dedicó a Jehová, con la plata y el oro que había dedicado de todas las naciones que había sometido; de los sirios, de los moabitas, de los amonitas, de los filisteos, de los amalecitas, y del botín de Hadad-ezer hijo de Rehob, rey de Soba” (2 Samuel 8:11-12).**

📖 La tercera prohibición era que no tomara para sí muchas mujeres y allí mismo da la razón principalísima: **“para que su corazón no se desvíe”.**

3º VEAMOS LO QUE HIZO EL REY SALOMÓN.

📖 Para considerar esto quiero ayudarme de otro pasaje que está en 1 Reyes 10:26-29 junto con 1 Reyes 11:1-11.

📖 El primer pasaje dice que Salomón aumentó sus caballos.

- 📖 Y dice también que eran caballos traídos precisamente de Egipto, exactamente de donde el Señor Jehová había prohibido que se trajeran.
- 📖 También dice que hizo abundar la plata que llegó a ser como piedras. En otro pasaje dice: **“Y acumuló el rey plata y oro en Jerusalén como piedras...” (2 Crónicas 1:15)**. El mismo Salomón escribe: **“Me amontoné también plata y oro, y tesoros preciados de reyes y de provincias; me hice de cantores y cantoras, de los deleites de los hijos de los hombres, y de toda clase de instrumentos de música” (Eclesiastés 2:8)**.
- 📖 Finalmente, ¿Qué más hizo? Tomó para sí muchas mujeres. Es aquí en 1 Reyes 11 donde se nos dice que Salomón tuvo mil mujeres. Según el versículo tres fueron setecientas mujeres reinas y trescientas concubinas. Hizo exactamente lo opuesto al mandato del Señor y ¿Qué sucedió? Dice el versículo tres al final: **“... sus mujeres desviaron su corazón”**.
- 📖 Siempre que leo este pasaje de 1 Reyes 11:1-11 no puedo evitar llorar. Porque Salomón era un rey sabio. Dios dijo de él: **“...he aquí que te he dado corazón sabio y entendido, tanto que no ha habido antes de ti otro como tú, ni después de ti se levantará otro como tú” (1 Reyes 1:12)**. Sin embargo, fueron las mujeres inconversas las que desviaron su corazón de en pos de Jehová y le indujeron a adorar y servir a dioses ajenos. La Biblia dice: **“Pero Salomón amó... a muchas mujeres extranjeras... gentes de las cuales Jehová había dicho a los hijos de Israel: No te llegaréis a ellas, ni ellas se llegarán a vosotros; porque ciertamente harán inclinar vuestros corazones tras sus dioses... y sus mujeres desviaron su corazón... sus mujeres inclinaron su corazón tras dioses ajenos... (1 Reyes 11:1-4)**.
- 📖 Queridos hermanos, todo pecado, aun los que consideramos pequeños, trae sus terribles consecuencias. Todo pecado traerá, inminentemente la disciplina de Dios. En este caso del rey Salomón, la Biblia nos narra: **“Y se enojó Jehová contra Salomón, por cuanto su corazón se había apartado de Jehová Dios de Israel, que le había mandado acerca de esto, que no siguiese a dioses ajenos; más él no guardó lo que le mandó Jehová. Y dijo Jehová a Salomón: Por cuanto ha habido esto en ti, y no has guardado mi pacto y mis estatutos que yo te mandé, romperé de ti el reino, y lo entregaré a tu siervo” (1 Reyes 11:9-11)**.
- 📖 Lo mismo hará el Señor con nosotros si nos empeñamos en continuar con nuestro pecado. ¿Por qué exponernos al castigo de Dios? Mejor es obedecer al Señor.
- 📖 Queridos, ¡Cuidado con las zorras pequeñas que echan a perder las viñas!
- 📖 No permitamos que ningún pecado destruya la viña de nuestra vida espiritual y el fruto de ella que Dios espera.
- 📖 ¡El Señor encamine nuestro corazón a obedecer absoluta e incondicionalmente todos sus mandatos! Después de todo en temer a Dios y guardar sus mandamientos está el todo del hombre. ¡Así sea! ¡Amén!